

BONET CORREA, A.: *Figuras, modelos e imágenes en los tratadistas españoles*. Madrid, Alianza Editorial, 1993.

Juan M^a Montijano García.

El papel desempeñado por Antonio Bonet Correa como pionero del conocimiento, estudio y difusión de la llamada "literatura artística" española es de sobra conocido, y unánimemente reconocido, por todos aquellos que nos dedicamos a la investigación histórico-artística en España. Sus trabajos en este campo se encontraban hasta ahora dispersos en diferentes publicaciones españolas y extranjeras en forma de introducciones y prólogos a ediciones facsímiles de textos antiguos, ponencias y comunicaciones a congresos, o colaboraciones y capítulos en libros de varios autores. Alianza Editorial en su colección Alianza Forma ha reunido en un volumen la mayor parte de este trabajo diseminado, presentándolo de forma unitaria bajo el título de *Figuras, modelos e imágenes en los tratadistas españoles*.

El análisis de unos textos de carácter teórico y técnico, y en origen didáctico y práctico, como fuentes esenciales e imprescindibles para el conocimiento de nuestro pasado artístico, es decir, los tratados de arte y arquitectura desde la Edad Moderna, no han escapado nunca al interés científico de Antonio Bonet Correa. En un momento de auge del debate sobre la trascendencia de esta producción bibliográfica, fuentes escritas que determinaron en buena parte la cultura artística y técnica del pasado, el libro que ahora comentamos llena un vacío teórico, incomprensible cuando menos. Como no podría ser de otra forma, este papel le corresponde a Antonio Bonet por su trayectoria científica y su impulso al estudio de las fuentes escritas sobre arte, arquitectura, técnica y libros de estampas de los siglos del Renacimiento y Barroco español.

El libro se articula por medio de escritos independientes dedicados a estudios de un tratado en particular, unidades cerradas en sí mismas que sirven todas ellas, sin embargo, a clarificar este importantísimo capítulo de la Historia del Arte, y permiten la comprensión de un fenómeno que, arrancando en el siglo XV, llega hasta nuestros días.

El volumen se inicia con un estudio general sobre el fenómeno de la tratadística en España, definiendo el autor lo que se entiende por tratado de arquitectura y afirmando que estos escritos, instrumentos de carácter teórico pero también de formación y consulta para los artistas, recogen mejor que otro documento el empirismo estético, el gusto y la dialéctica didáctica y filosófica de los distintos períodos histórico-artísticos.

De este modo encontramos escritos sobre los libros de montea y cortes de piedra de los siglos XVI, XVII y XVIII, sobre las versiones de Vitruvio y de otros tratadistas italianos al español, y, fundamentalmente, bibliografía teórica de nuestro barroco. Todos ellos están estudiados con gran detalle pero podemos destacar por su

profundidad de análisis y sus certeras observaciones los dedicados a los tratados de Juan de Arfe y Villafañe, de Ginés Martínez de Aranda, de Fray Lorenzo de San Nicolás, Simón García, Juan Caramuel de Lobkowitz, Antonio Palomino y de Fray Matías de Irala.

Antonio Bonet demuestra no sólo su dialéctica diáfana como investigador de teoría artística en sus juicios sino que acierta en la elección del método de trabajo y de acercamiento a los textos. Así, combina certeramente la investigación sobre autor, estructura del escrito, presentación de las ediciones originales y técnicas de los grabados, si es que aparecen, con la iconografía y simbología de las imágenes elegidas, el análisis de la elaboración progresiva de la doctrina y didáctica del texto, y su contextualización histórica y estética, lo que le permitirá llegar a las esencias más profundas de la teoría artística y arquitectónica que de ellos se desprende. Esta ideación metodológica progresiva hacen del libro una lectura amena, rica en imágenes, que analiza los temas concretos con profundidad científica, pero que por su movilidad discursiva no cae en el tedio de lo esencialmente puntual.

Cada estudio finaliza con un análisis de la fortuna de los tratados desde una perspectiva de historiador de las fuentes artísticas y de arquitectura, pues no hay que olvidar el carácter didáctico, técnico y formativo que acompañó a todos ellos desde el mismo momento de su concepción. En cuanto a las imágenes gráficas, de capital importancia en la mayoría de los tratados pero en casos como el de Fray Matías de Irala, fundamental al tratarse de libros de estampas, Bonet lleva su método totalizador al rastreo de posibles iconografías, a la utilización de los motivos arquitectónicos accesorios en retablos y portadas, o a la posibilidad de autorías diversas en algunos casos concretos.

Destacable es también la ingente y detallada bibliografía que presenta en todos sus artículos, manejando tanto la esencial del libro en cuestión como la particular de cada uno de los temas, ediciones y reimpresiones, lo que demuestra algo que ya aparecía suficientemente claro en el discurso, y es el carácter erudito de su autor.

Aunque se nos tache de localistas debemos mencionar el capítulo dedicado a Antonio Ramos, arquitecto de la catedral de Málaga y teórico del arte de la construcción por un denso y técnico manuscrito *Sobre la gravitación de los arcos contra sus estribos...*, estudiado, transcrito y publicado recientemente por la Dra. Rosario Camacho. Antonio Bonet convierte de nuevo el difícil y particular lenguaje de la edificación en un ameno viaje a través de la dialéctica técnica y de la teoría arquitectónica.

Es indudable que a partir de ahora el libro del profesor Bonet se va a convertir en la obra básica de consulta y referencia obligatoria de todos aquellos que nos interesamos por la historia de la teoría artística y arquitectónica en España, sirviéndonos también como demostración de lo que debe ser su método de análisis.